

# Hun Racán, el huracán



Cuentan que hace muchos años vivió un niño muy travieso. Se llamaba Hun Racán. Era muy juguetón, tenía una energía muy especial, podía controlar el aire y el agua.

Dicen que cuando jugaba con sus poderes, el viento se alborotaba, las aguas se agitaban y se creaban fuertes tormentas.

Un día llegó el viento del sur. Tocó a la puerta de la familia de Hun Racán. Les propuso cuidar a Hun Racán en las alturas del cielo. Allá arriba le enseñaría a controlar su poder.

La familia aceptó. Hun Racán estaba muy contento. Alistó sus cosas en un costalito. El viento del sur le dejó llevar solo un par de juguetes. Así que al llegar al cielo lo primero que hizo fue ponerse a jugar.

Entre juegos y enseñanzas, el viento del sur lo aconsejaba con paciencia. Hun Racán le hacía caso, pero a veces hacía travesuras y desataba fuertes tormentas.

Hun Racán aprendió a controlar su poder. Pero de vez en cuando, hace travesuras. Entonces llueve muy fuerte y el viento agita los árboles. Las personas se asustan y dicen: -¡Ahí viene el huracán!

Así le llaman ahora a las travesuras de Hun Racán.

Por Claudia González

¡Recuerda leer  
30 minutos diarios!